

2 de abril de 2021 – Palabras del Jefe del Estado Mayor General de la Armada, Vicealmirante Julio Horacio Guardia.

“El destino ha querido que seamos nosotros los encargados de reparar casi 150 años de usurpación. Vamos a encontrar una población a la que debemos un trato especial. Son habitantes del territorio argentino y como tales deben ser tratados.

Deberán respetar estrictamente la propiedad y la integridad de todas las personas.

Serán duros con el enemigo pero corteses, respetuosos y amables con la población a la que debemos proteger.

No dudo que el coraje de todos ustedes, nos dará la victoria.

Que Dios los proteja.”

Estos son los rasgos más salientes de las palabras dirigidas a su tropa la noche previa por el Comandante de la Fuerza de Desembarco.

En la madrugada del día 2 de abril de 1982 se iniciaban las operaciones que permitirían a nuestra Nación recuperar las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur.

Eran entonces espacios lejanos y esquivos. Hoy nadie duda que, al hablar de nuestro territorio como Nación, pensamos también en aquellos espacios marítimos e insulares como parte indisoluble de la Patria.

La “Operación Rosario” fue ejecutada con gran precisión. Las islas Malvinas fueron recuperadas cumpliendo con todas las premisas establecidas, fue una operación incruenta para el enemigo aún a costa de la vida del primer caído, el Capitán de Fragata IM Pedro Edgardo Giachino.

A él se sumarían Gómez Roca en su puesto de mando del ARA “Sobral”, Guanca en su montaje en la ARA “Guerrico”, Artuso en el submarino ARA “Santa Fe”, Castillo, Márquez, los 323 tripulantes del crucero ARA “General Belgrano” y muchos más. Los marinos sabemos que el mar nos iguala y se convierte en el primer adversario que debemos enfrentar. Quienes descansan en el lecho marino y en las islas nos recuerdan que entre los caídos no hay distinción de jerarquía, todos estuvieron dispuestos a ofrendar su vida en defensa de la soberanía.

Malvinas ha dejado una huella imborrable en la Historia argentina, tanto por la justicia del reclamo como por las distintas acciones de quienes combatieron, dando muestra cabal de abnegada entrega y apasionado patriotismo. Cumplieron con heroico denuedo la misión encomendada, y protagonizaron hazañas que merecen la mayor gratitud de nuestro pueblo y el privilegio de ser reconocidos como Veteranos de Guerra.

A los que no volvieron, el firme e incondicional compromiso de quienes los relevamos en cada puesto de maniobra de mantener viva su memoria, continuar resguardando los intereses vitales de la Nación y no cesar en la determinación de alcanzar nuestra definitiva integridad territorial.